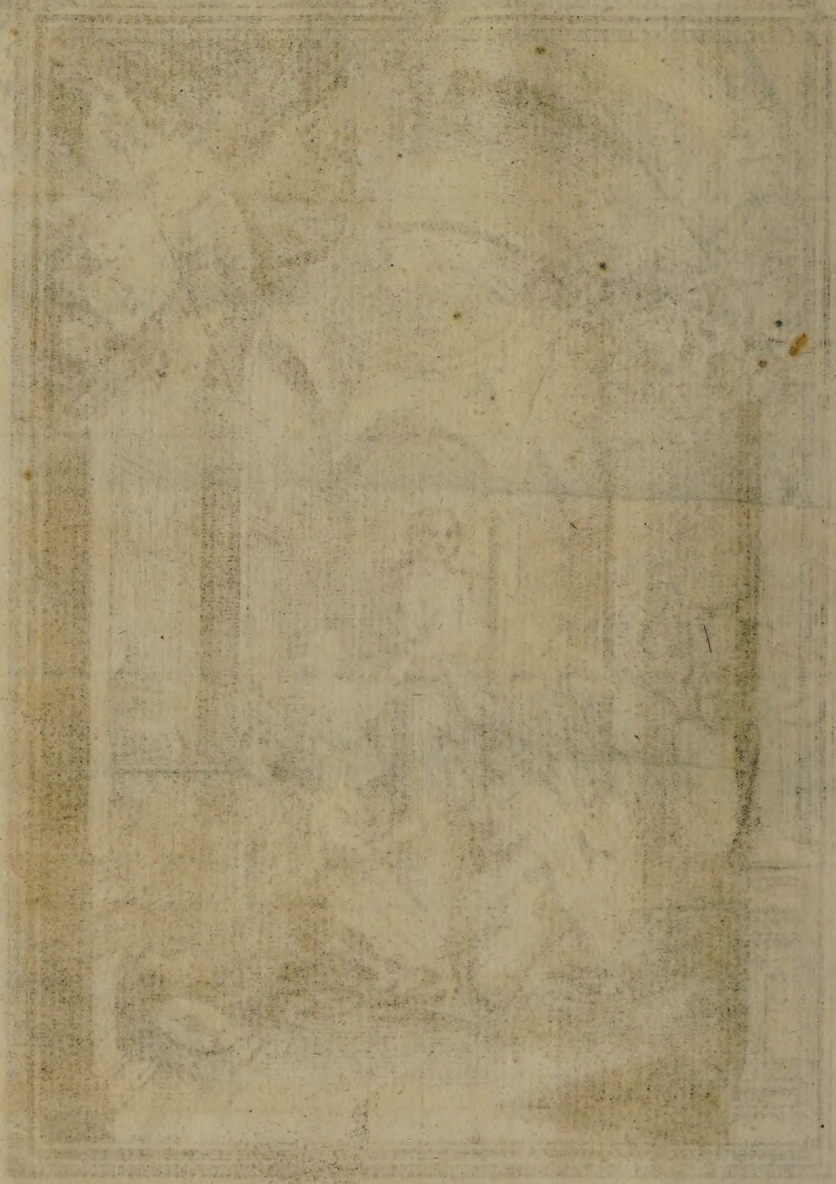
Descubre la **DEVOCION** *el Templo de las* **VIRTUDES** *que labraron á la Prodigiosa Virgen* **SANTA ROSA DE VITERBO** *para gloria de el Cielo felicidad de el Mundo, ornamento de la Religion Serafica y terror de el Abismo.*

Iph. de Nava la gravó. 1 *en la Puebla de los Ang.*



Nació la Serafica Virgen Sta. ROSA en la Ciudad de Viterbo, el año (segun la opinion mas segura) de mil docientos treinta y cinco, de Padres nobles, ancianos y virtuosos: Fue baptizada en la Igl. de Sta. Maria del Podio, en tpo. de la persecucion del Apostata Emperador Federico II.

Ciudad Nava la gravò. .2. *en la Puebla de los Ang.s*

Las primeras palabras que organizaron los purisimos labios de la Serafica Virgen Sta. ROSA, fueron los Dulcisimos Nombres de JESUS y de MARIA Sma. que continuamente repetia, respirando por la voca, la llama del incendio de la devocion que araïa en su pecho.

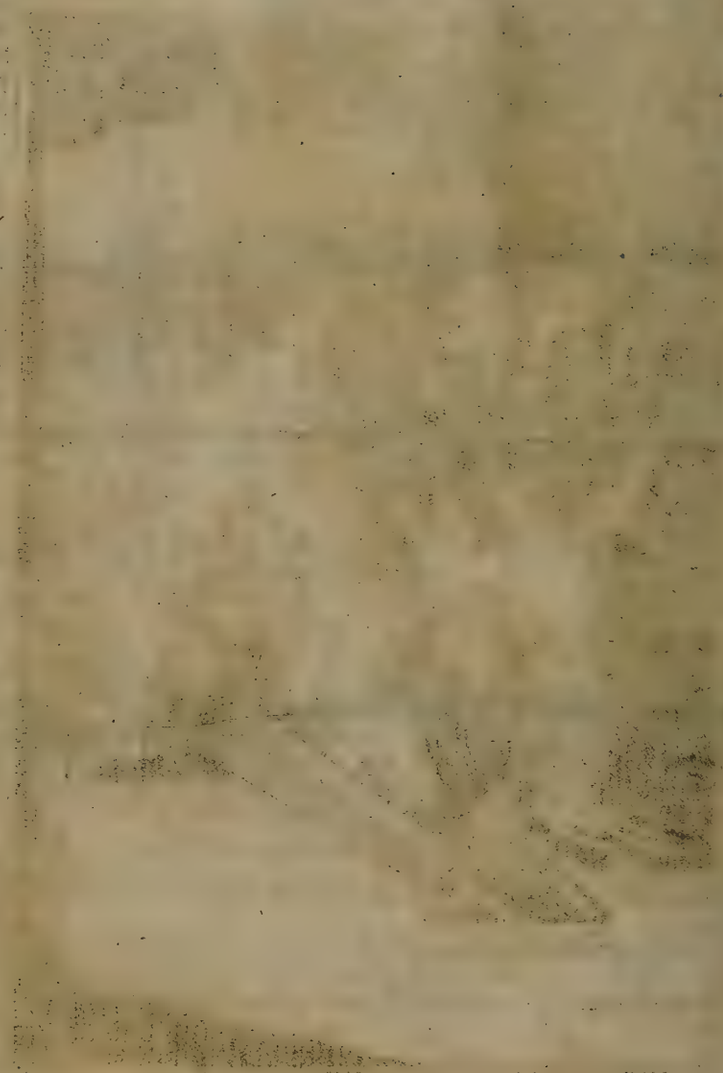
Ygl. de Nava la gravò. .3. *en la Puebla de los Anã*

Admiraron los circunstantes, que entrando diversas Aves en el apos[illegible]
de la Serafica Virgen Sta ROSA, haciendo nido de su regazo [illegible]
mentaban con los relieves del Pan, que caian como desperdicia
dos de su voca, acariciandolas por prendas de su ardiente caridad

Jph de Nava la gravò. .4. *en la Puebla de los [illegible]*

Teniendo poco mas de dos años de edad la Serafica Virgen Sta. ROSA. falleciò una hermana de su Padre; pero haciendo la Sta. Niña Oracion a nr̃o. Sr. tocando con sus tiernas manos el Cadaver; y llamando con mal pronunciadas voces à su Tia, restäurò la vida la q̃. lloraban difunta.

Jph de Nava la gravò. .3. *en la Puebla de los* [illegible]

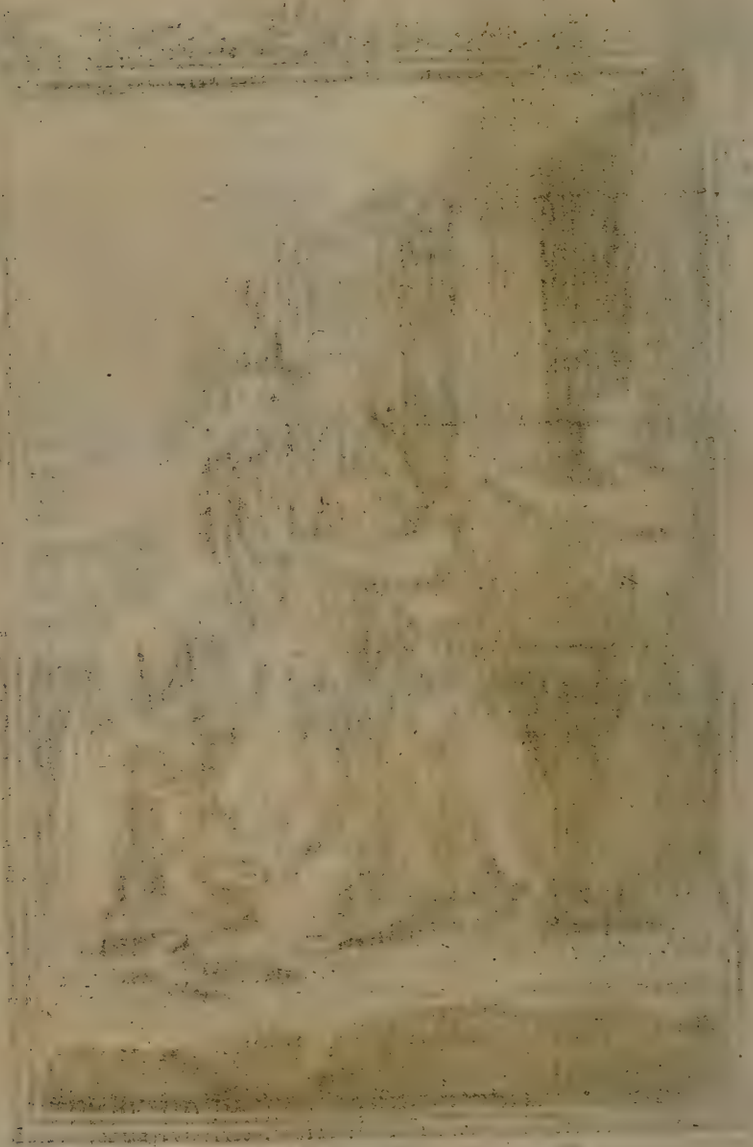


Persuädia la Serafica Virgen Sta ROSA con suave imperio a su Madre para que la llevase à asistir à los Divinos Oficios y oir los Sermones, gravando en su corazon los espirituales documentos que le originaban fervorosisimos propositos de renunciar el mundo, y seguir à su dulce Esposo Jesus.

Iph de Nava la grabò. . 6 . *en la Puebla de los Angeles.*

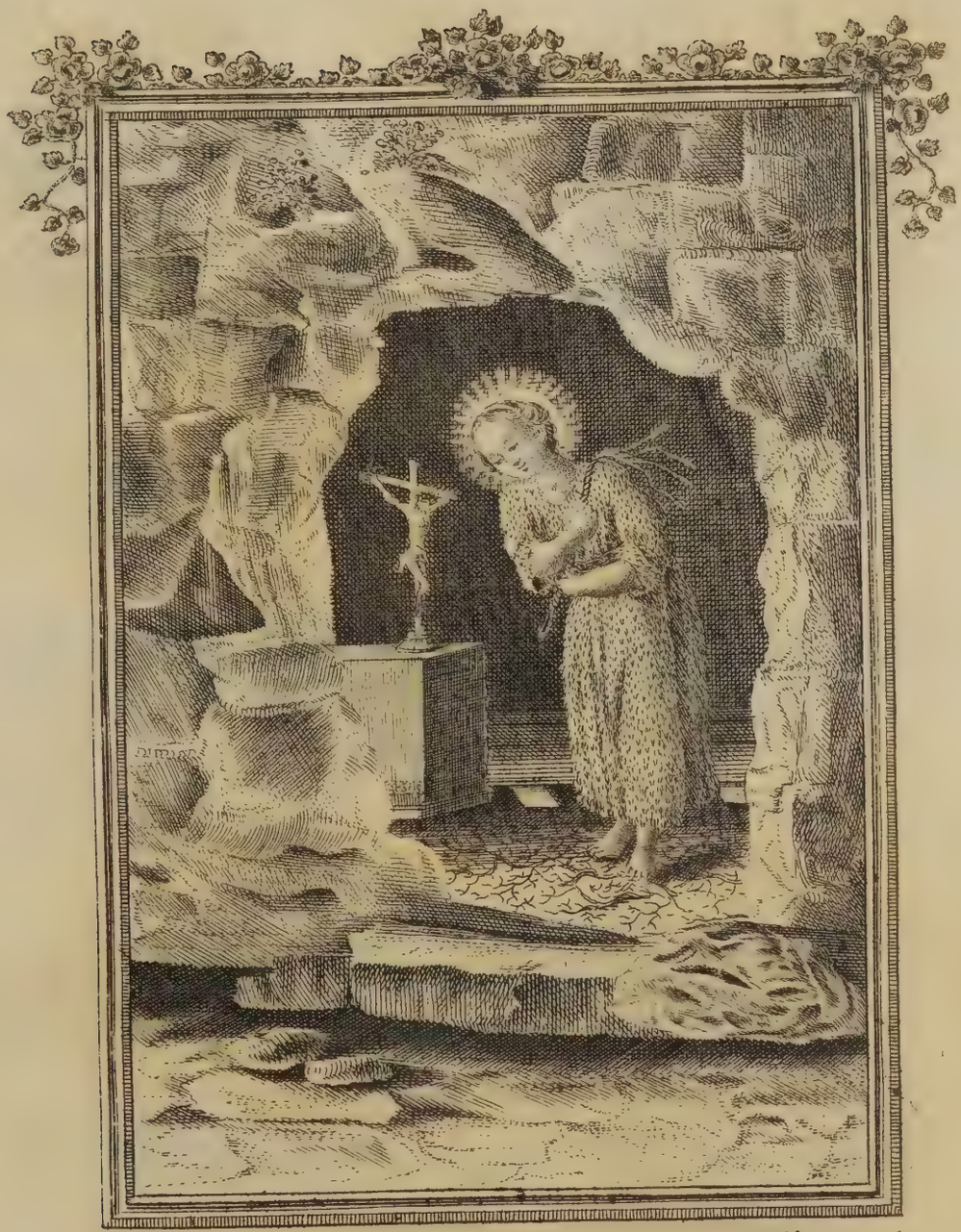
A los clamores de un Pobre salìo la Serafica Virgen Sta. ROSA para socorrerlo a tiempo que llegò su Padre: y preguntandola si era limosna la que contra su orden sacaba, convirtiendo el Pan en Flores se las manifestò frescas, en lo mas rigoroso del Ivierno.

Viviendo de la Fuente la Serafica Virgen Sta. ROSA con otras de su edad, y quebrandosele à una el Cantaro le atribuyò à la Sta. la culpa de su descuido: à las voces que diò, acudiò su Madre maltratando à la inocente Niñó, quien tomando los fragmentos, maravillosamente los rëuniò.



Una Vezina hurtò una Gallina à la Madre de la Serafica Virgen Sta. ROSA, y negando el robo le salieron en el rostro varias plumas del color de las de la Ave, que arrepentida restituyò, quedando libre de aquèl castigo con nuevo milagro que obrò con la Oracion la Sta. Niña.

Jph de Nava la gravó .9. *en la Puebla de los Ang.*



Eligiò la Serafica Virgen Sta. ROSA la estrechèz de un aposento, abierto en el muro de su Casa llamandolo Cueva, donde practicò austéros exercicios de mortificacion, vistiendo un áspero cilicio, andando con las plantas desnudas sobre abrojos, y macerando su cuerpo con ayunos, cadenas y disciplinas.

Iph. de Nava la gravò. . 10 . *en la Puebla de los Ang.*

Adoleciò la Serafica Virgen Sta. ROSA de una larga y peligrosa Enfermedad, llegando à estar tres dias en un parasismo, que jusgaron ultimo aliento de su vida, siendo este profundo letargo un maravilloso Extasis en que se le franquearon los Alcázares del Cielo y los calabozos del Abismo.

Jph. de Nava la gravò. .11. *en la Puebla de los Ang.*

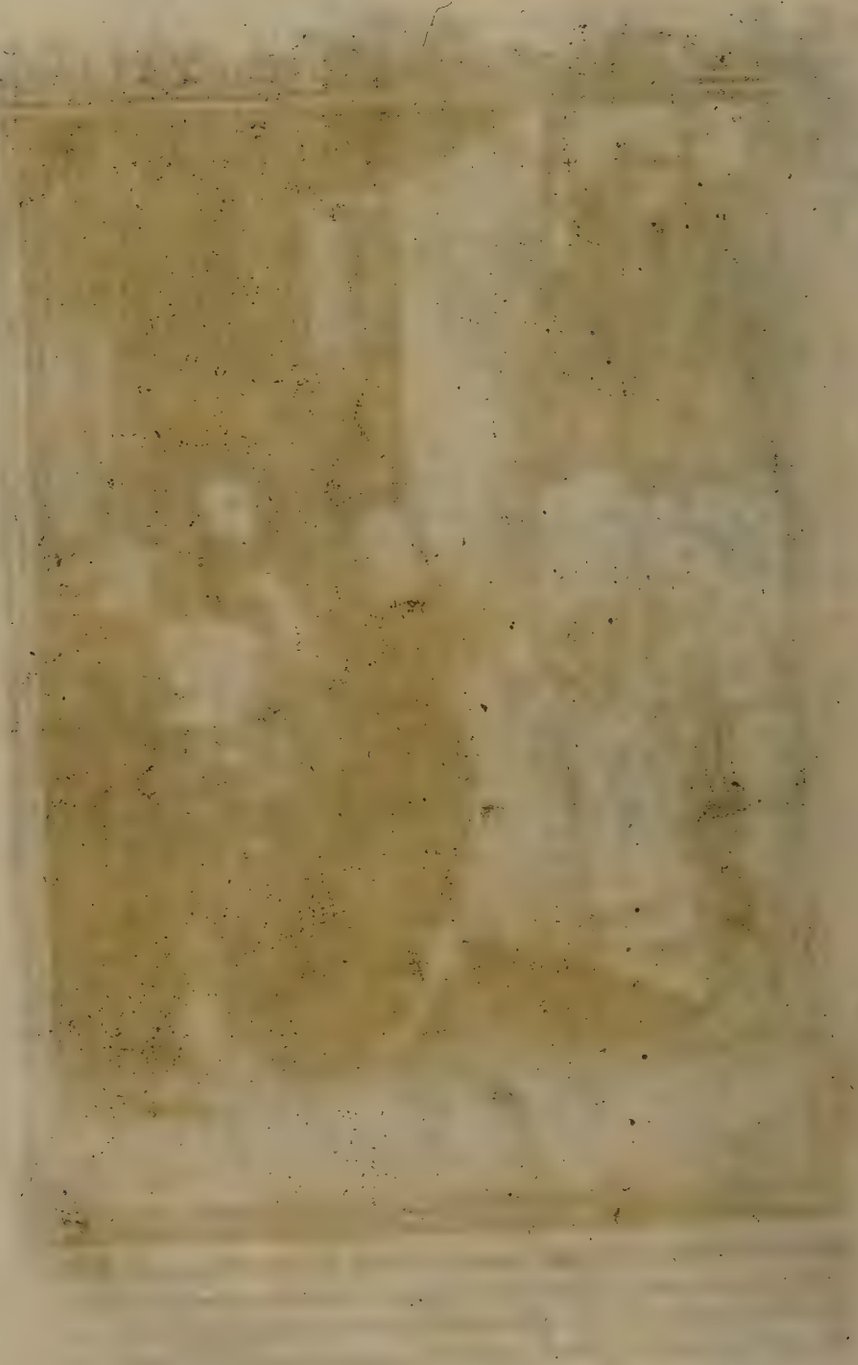
Creciendo la dolencia de la Serafica Virgen Sta. ROSA se le apareciò una noche la Soberana Reyna de los Cielos, à quien (incorporandose ē la Cama con asombro de las que la asistian) adorò postrada de rodillas, y acariciandola esta Divina Señora la animò à proseguir en sus virtuosos empleos.

Ipli de Nava la gravò. .12. *en la Puebla de los Ang.s*

En el Templo de Sta. Maria del Pedio, lugar señalado por la Reyna de los Cielos para teatro de espectaculo tan tierno, se despojò la Serafica Virgen Sta. ROSA de los honestos adornos de su Cuerpo, vistiò el Sayal Francis-cano, ciñò una grosera Cuerda, y destrozò Dª. Sita la madeja de sus cabellos.

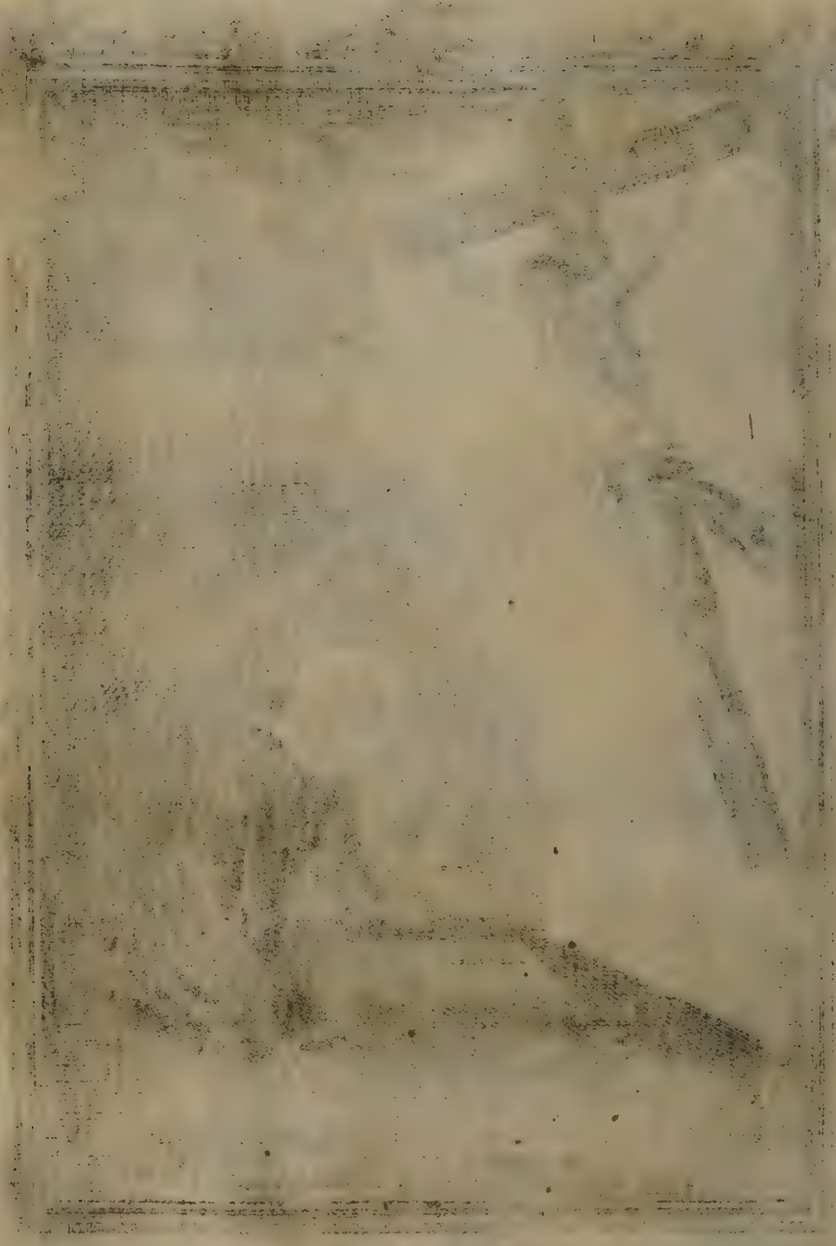
Airado su Padre reprendiò y amenazò a la Serafica Virgen Sta. ROSA por la frecuencia de las personas que concurrian á comunicarla; pero la Sta. Niña hablandole con libertad de espiritu, le participò los Divinos Decretos y agrado de Nro. Sr. contra los cautelosos ardides del Demonio

.14.



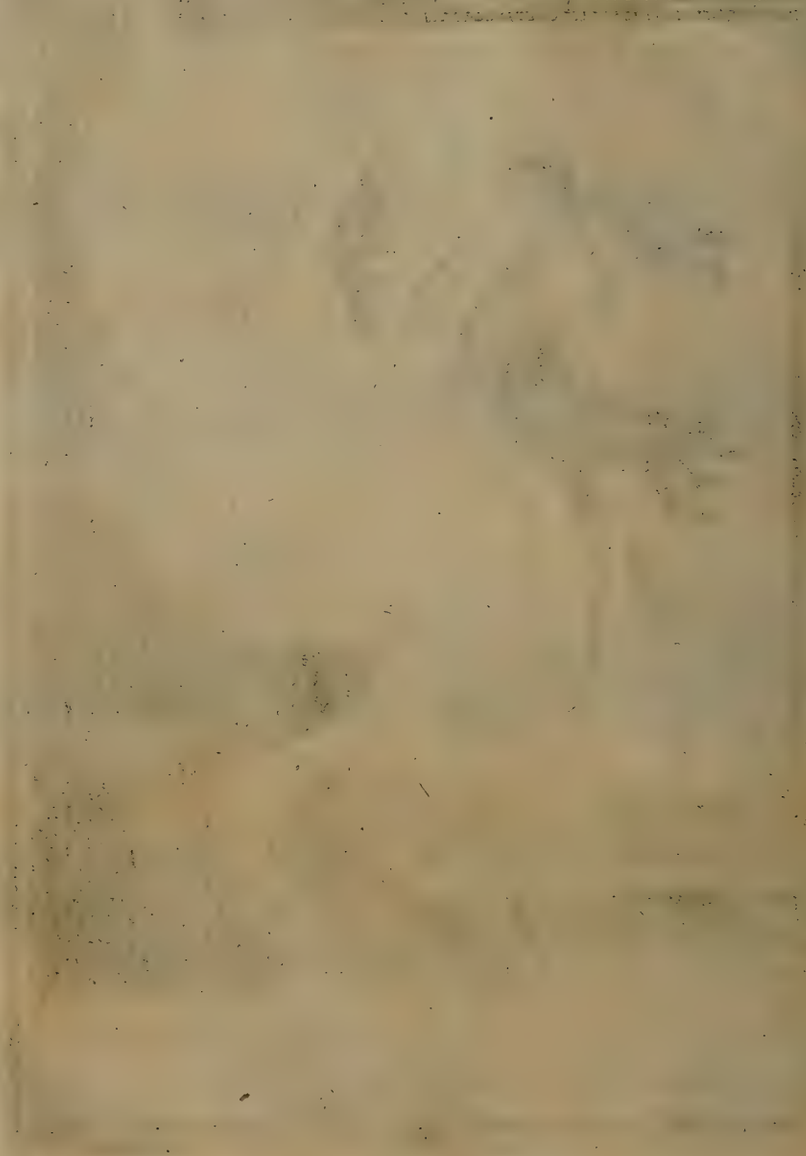
Transportada la Serafica Virgen Sta ROSA en la tierna Meditacion de la Pasion de Jesu-Christo, se le apareciò este Divino Señor clavado en el Sagrado Madero de la Cruz sangrientamente herido, y traspasada de dolor en los que contemplaba cayò desmayada en tierra como si fuera difunta.

Jph de Nava la gravo. 15. *en la Puebla de los Anq.*



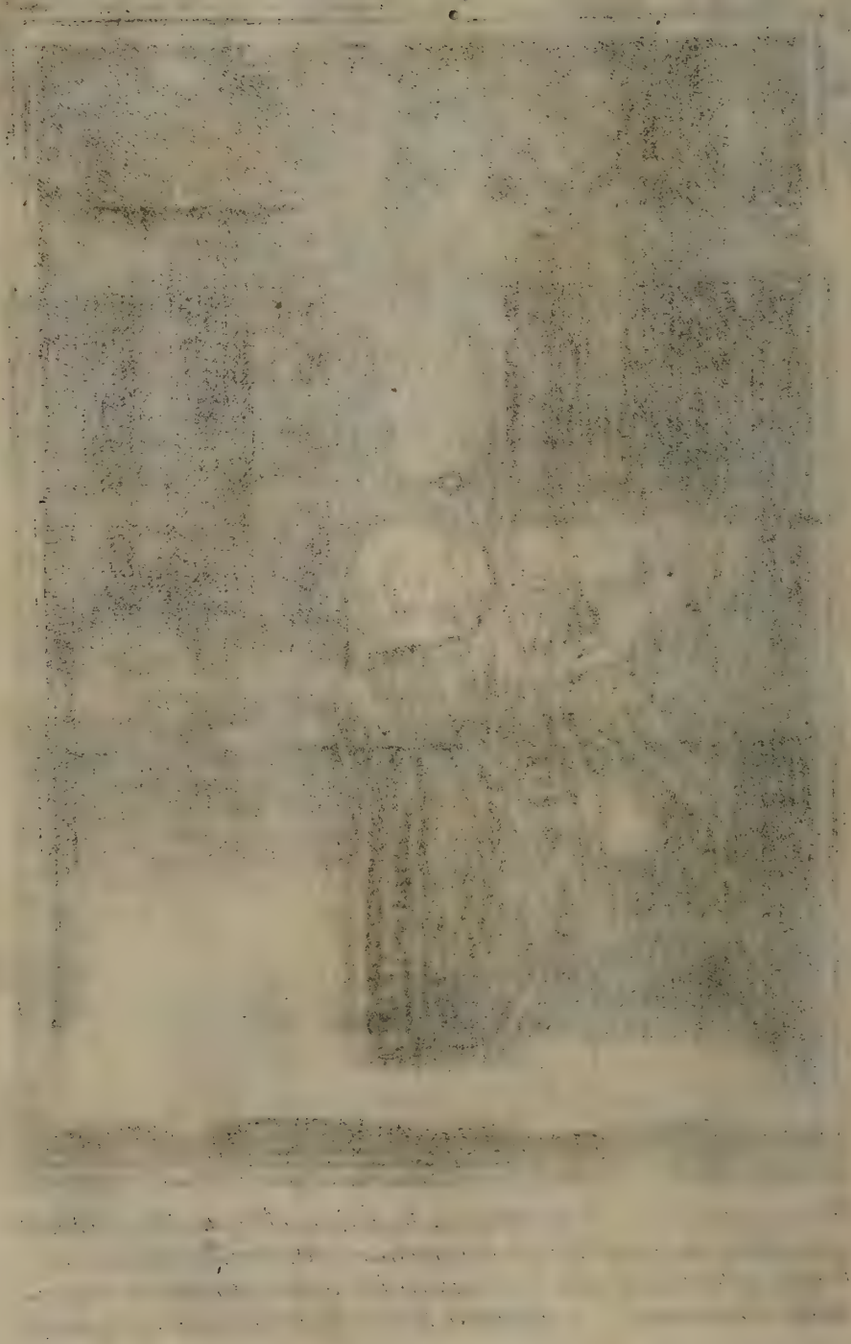
Estando la Serafica Virgen Sta ROSA empleada en sus continuos egercicios de Meditacion y penitencia, gozò (con particular consuelo) segunda aparicion del Divino Salvador, que con trage resplandeciente y glorioso, y con las insignias de Resucitado, vino à celebrar sus Desposorios.

Jph de Nava la gravò. .16. *en la [illegible]*



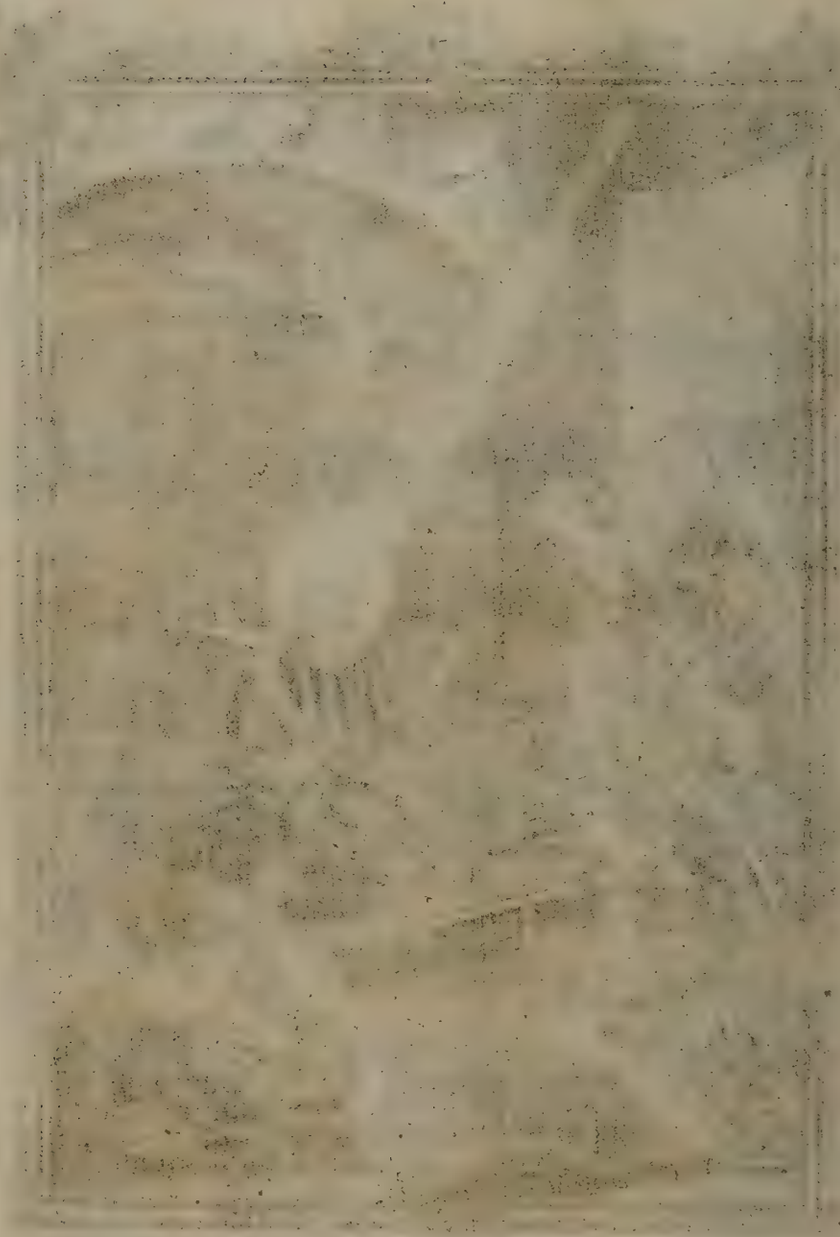
No sosegaba el amante corazon de la Serafica Virgen Sta. ROSA, desvelado en solicitar por las noches al Divino Esposo, en las Calles y Plazas, donde resonaban los dulces acentos de concertadas alabanzas, que excitaban el fervor de muchos que la seguian.

Jph. de Nava la gravó. .17. *en la Puebla de los Angs*



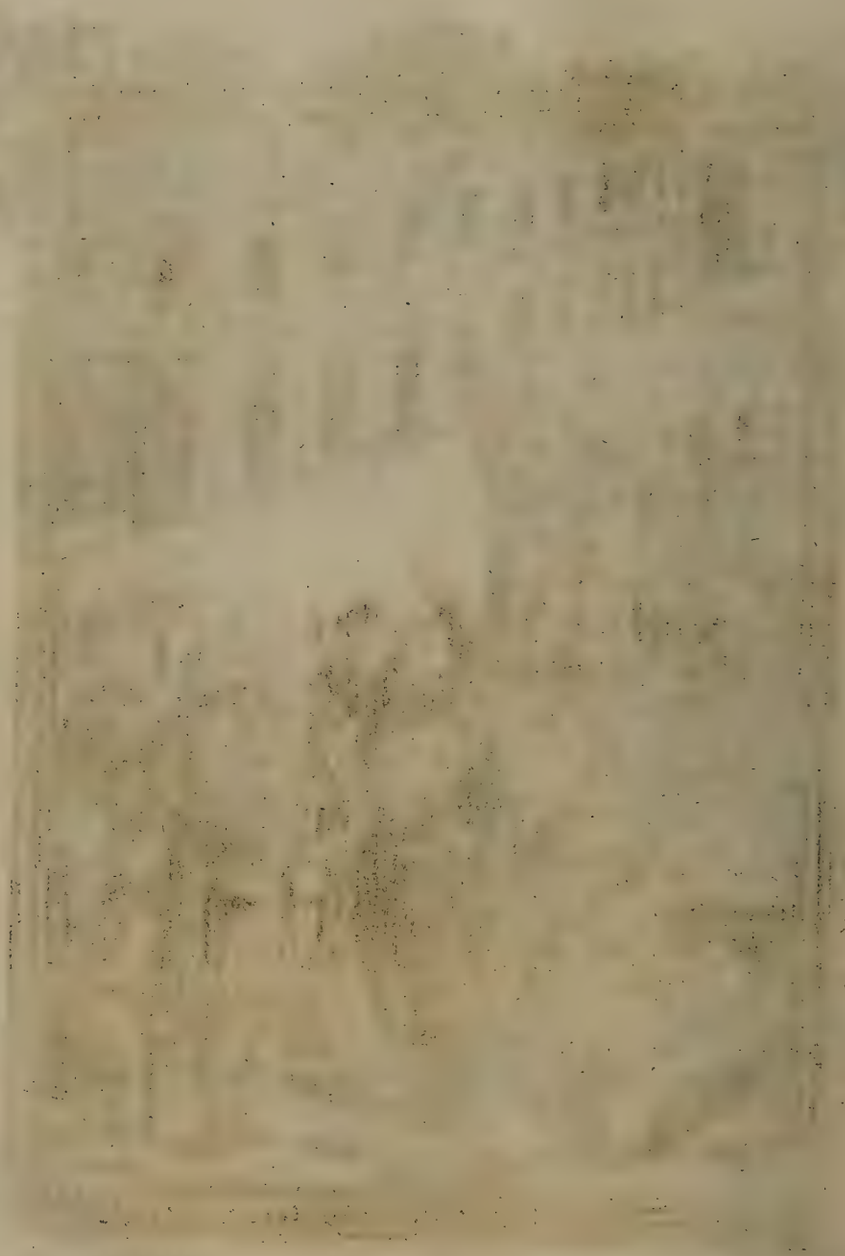
Sàbia Maestra de perfeccion la Serafica Virgen Sta. ROSA, daba leccio-
nes de virtud à varias honestas donzellas, que como hijas espirituales
doctrinabà en la fervorosa devocion y tierno amor à su Esposo JESUS,
persuadiendolas à seguirle y consagrarle por victima su virginal candòr.

Iph de Nàva la gravò. .18. *en la Puebla de los Anò.*

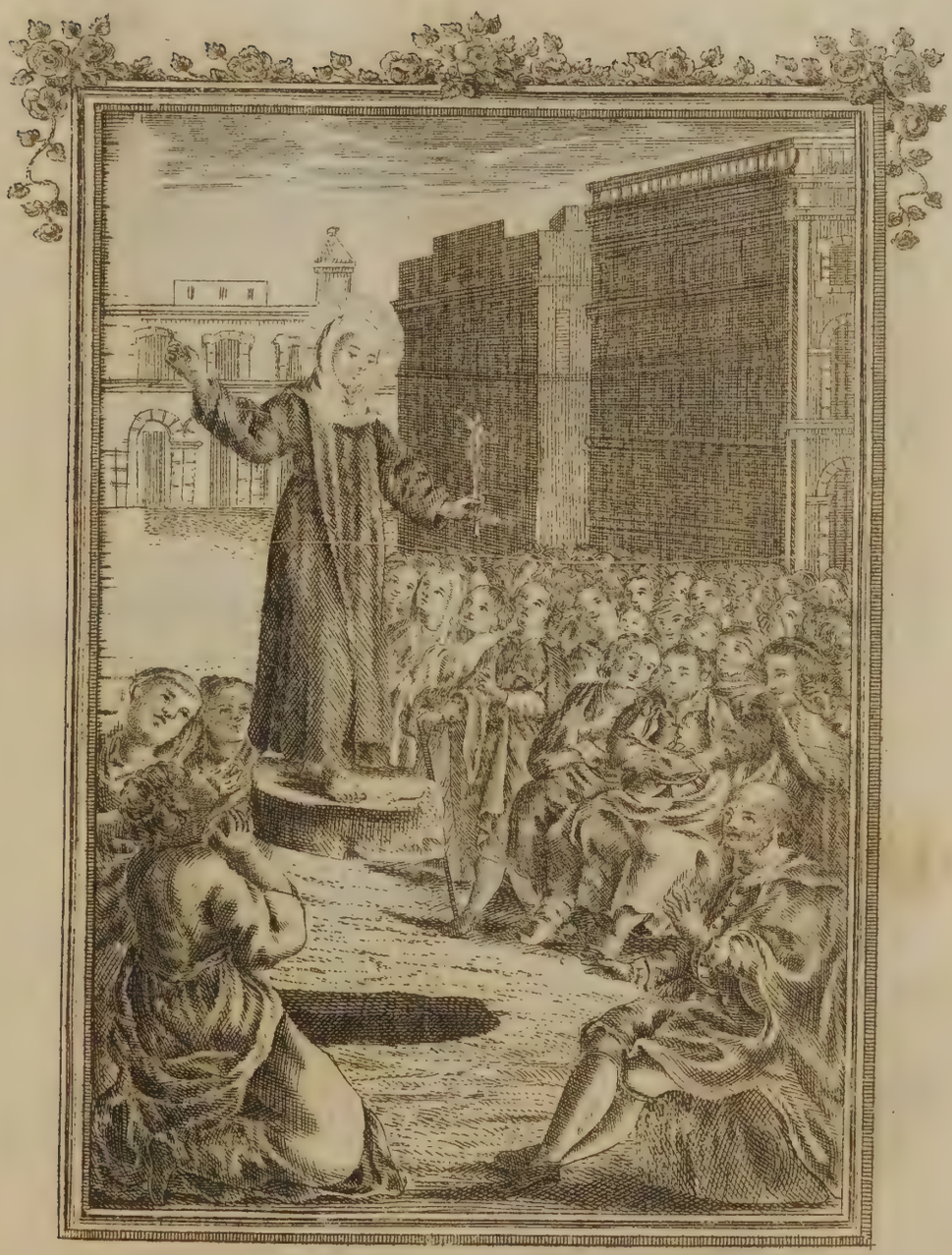


Con el sacrilego motivo de hacer irrision de lo que predicaba la Seraphica Virgen Sta. ROSA se introdujo à escucharla un Hereje, que airado de ver que arruinaba los cismaticos errores la hiriò en un brazo, cuya injuria, le profetizò la Sta. Niña, le castigaria el Cielo dentro de tres dias.

Cumpliò el Cielo la Profecìa de la Serafica Virgen Sta. ROSA, despoluando al tercero dia del pelo en la barba cejas y cabeza à el atrevido Hereje que la hiriò, quedando Este hecho escarnio de quantos le miraban: à tiempo que otros aprovechaban la doctrina de la Sta. Niña.

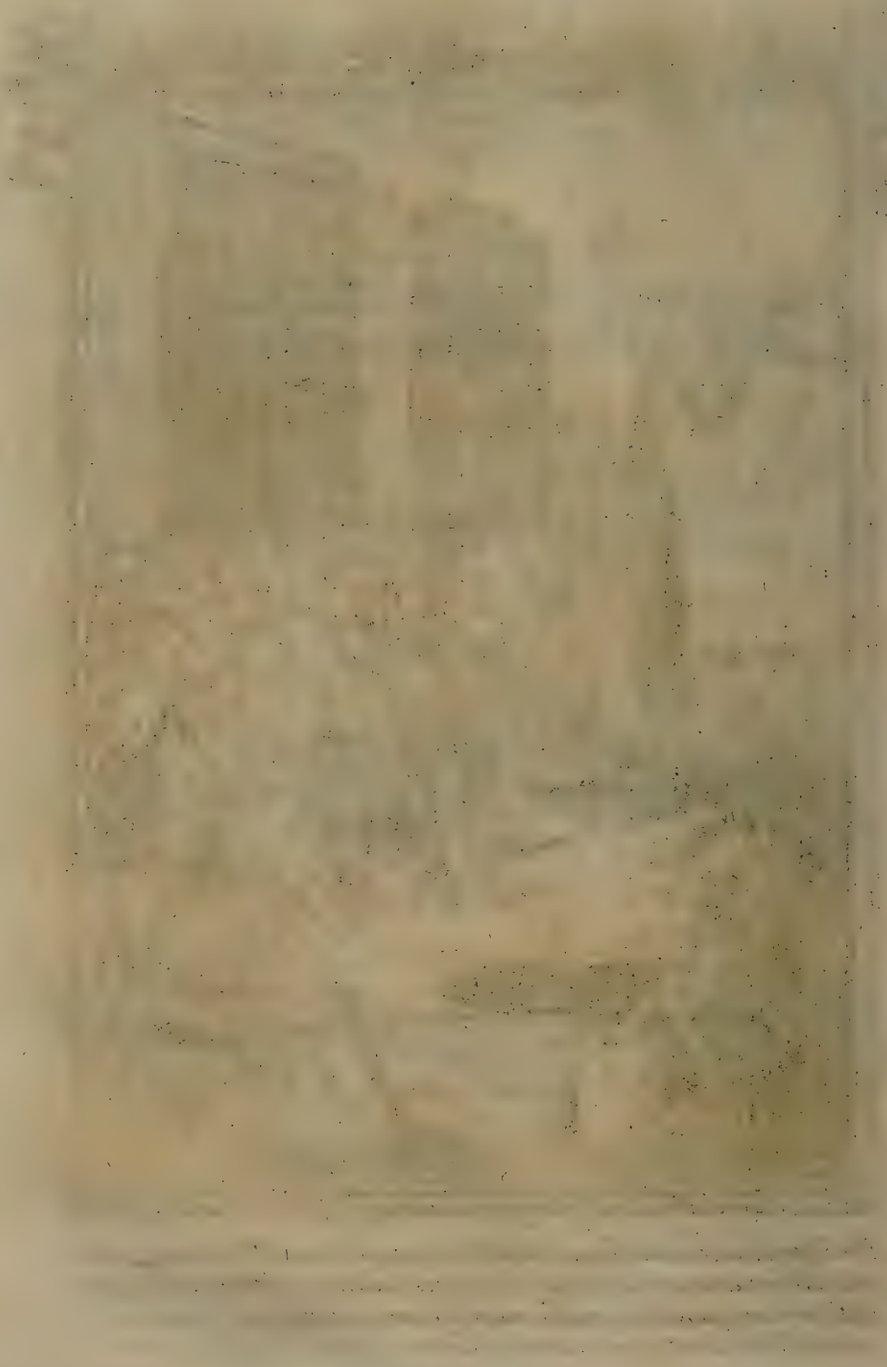


Vn hombre que havia mucho tiempo que estaba ciego sin hallar humano remedio, ocurriò al celestial de la Serafica Virgen Sta. ROSA, que formando con la mano la señàl de la Crùz sobre los ojos de el enfermo, al punto milagrosamente le restituyò perfecta la vista.



Predicando la Serafica Virgen Sta. ROSA en una Plaza de Viterbo, para sex oida del numeroso concurso que asistia, una piedra grande nivelada al plan de la tierra, en que estaba parada, maravillosamente se elevò en el aire sirviendo de Pulpito, hasta que acabado el Sermòn volbiò al lugar en que estaba

Iph. de Nava la gravò. *en la Puebla de los Anjs*



Resplandecia en la Serafica Virgen Sta ROSA una sabiduria tan celestial, que teniendo poco mas de diez años de edad, argüia y convencia a los Hereges que seguian el partido del Cismàtico Emperador Federico, defendiendo en publicas controversias la authoridad y dignidad Pontificia.

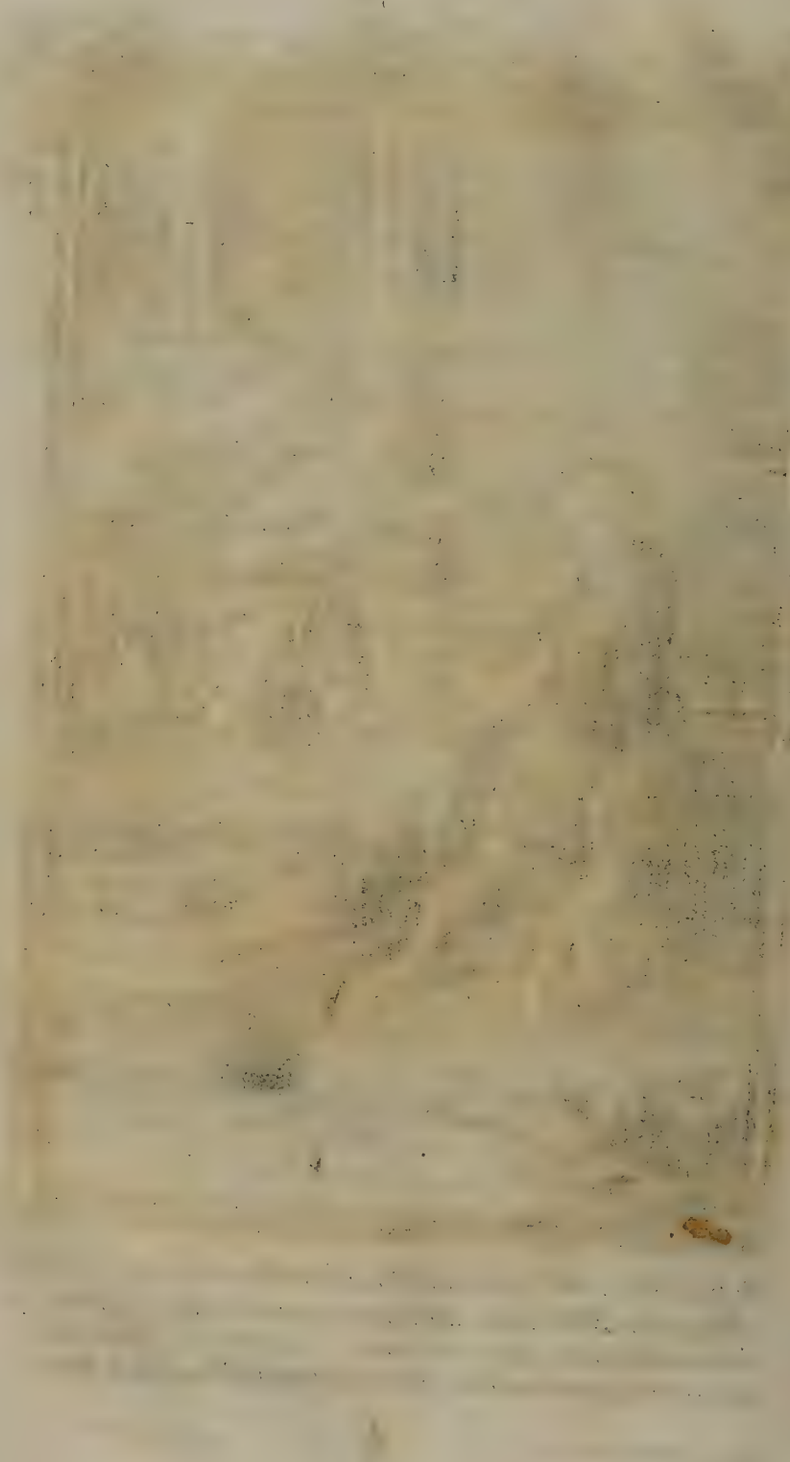
Jph de Nava la gravò. .23. *en la Puebla de los Ang*

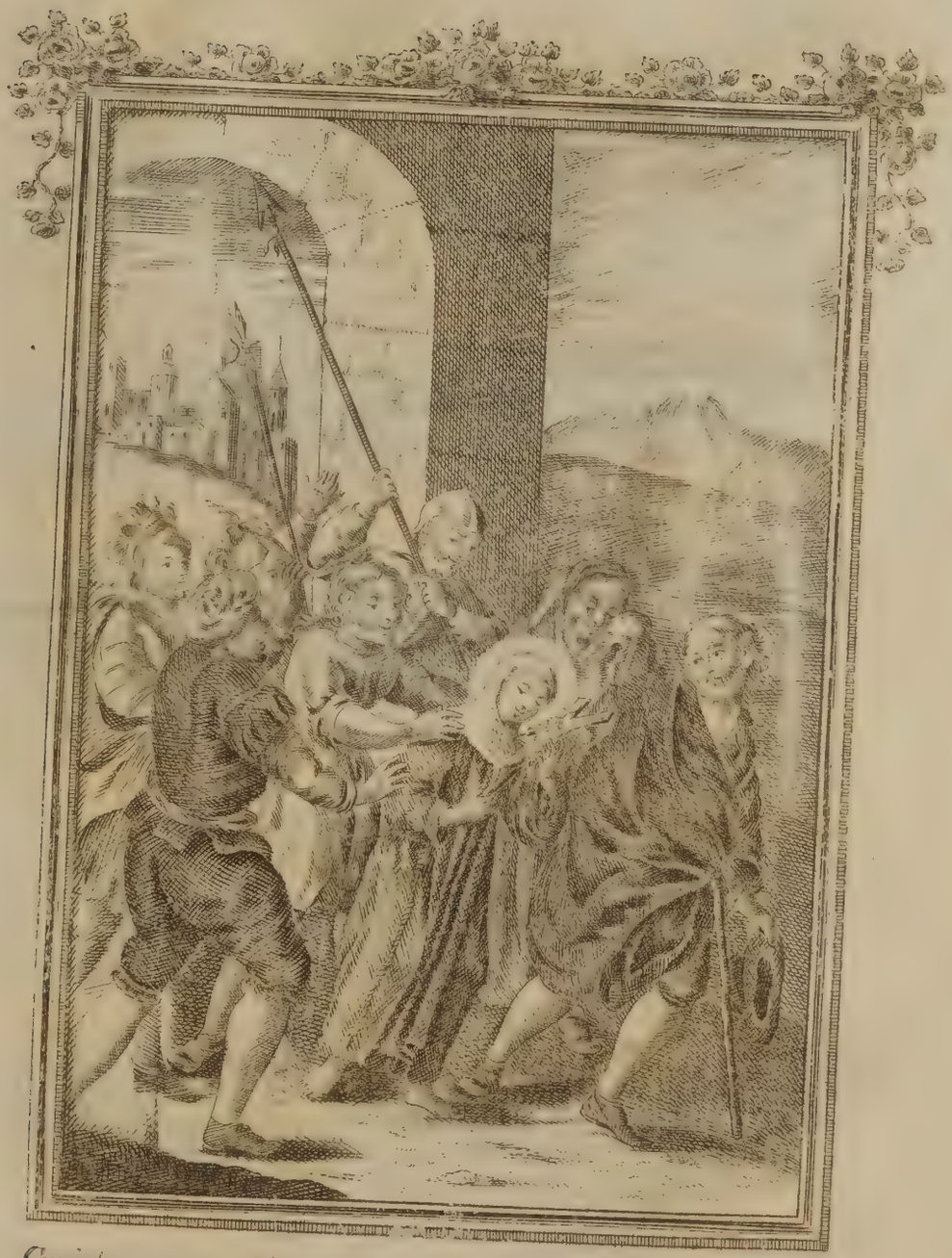
Procesada por los Hereſes la Serafica Virgen Sta. ROSA de que derogaba los estatutos Cesareos, mandò el Presidente Imperial que saliera con sus Padres desterrada de la Ciudad: no consiguiendo los humildes ruegos de Estos dilatar la egecucion hasta pasado el Ivierno.

Jph de Nava la gravò. .24. *en la Puebla de los Ang.*

Enfurecidos los Ministros del Presidente Imperial contra la Seraf:ca Virgen Sta. ROSA, la maltrataron con tan crueles golpes que la hicieron derramar sangre por voca ojos y narizes, ultrajandola con los pies, y arrastrandola por los Salones y Escaleras del Palacio.

Joh. de Nava la gravò. .25. *en la Puebla de los Angs.*



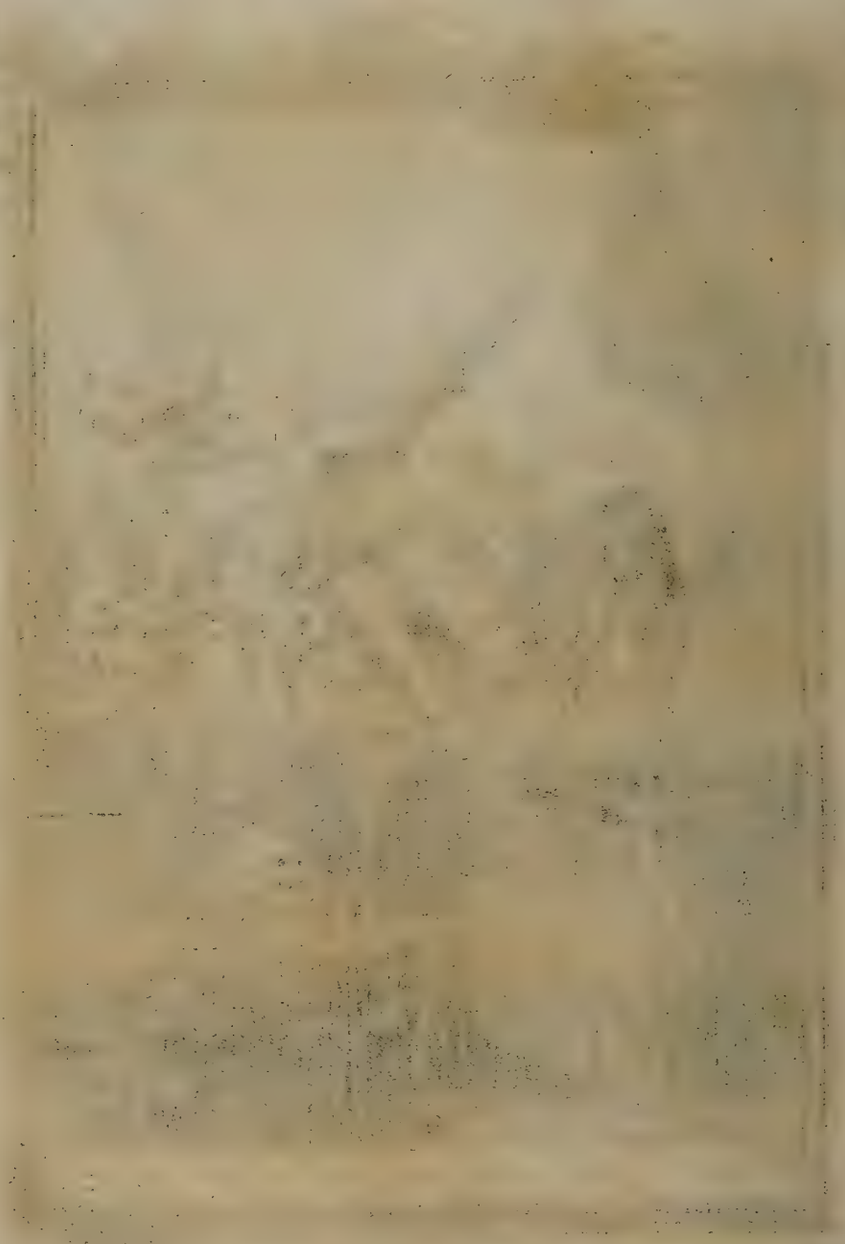


Con inhumana crueldad arrojaron los Ministros del Presidente Imperial fuera de las murallas de la Ciudad à la Serafica Virgen Sta. ROSA y a sus ancianos Padres, volbiendoles à intimar el edicto de su destierro: dejandolos sacrificados al arbitrio de la fortuna y à las inclemencias del Ivierno.

Caminaba desterrada la Serafica Virgen Sta. ROSA con sus virtuosos y ancianos Padres por la fragosa Montaña, dejando estampadas con sangre las huellas de sus desnudas plantas, y despeñando se en las concavidades que la abundancia de la nieve disimulaba.

Jph. de Nava la gravò.

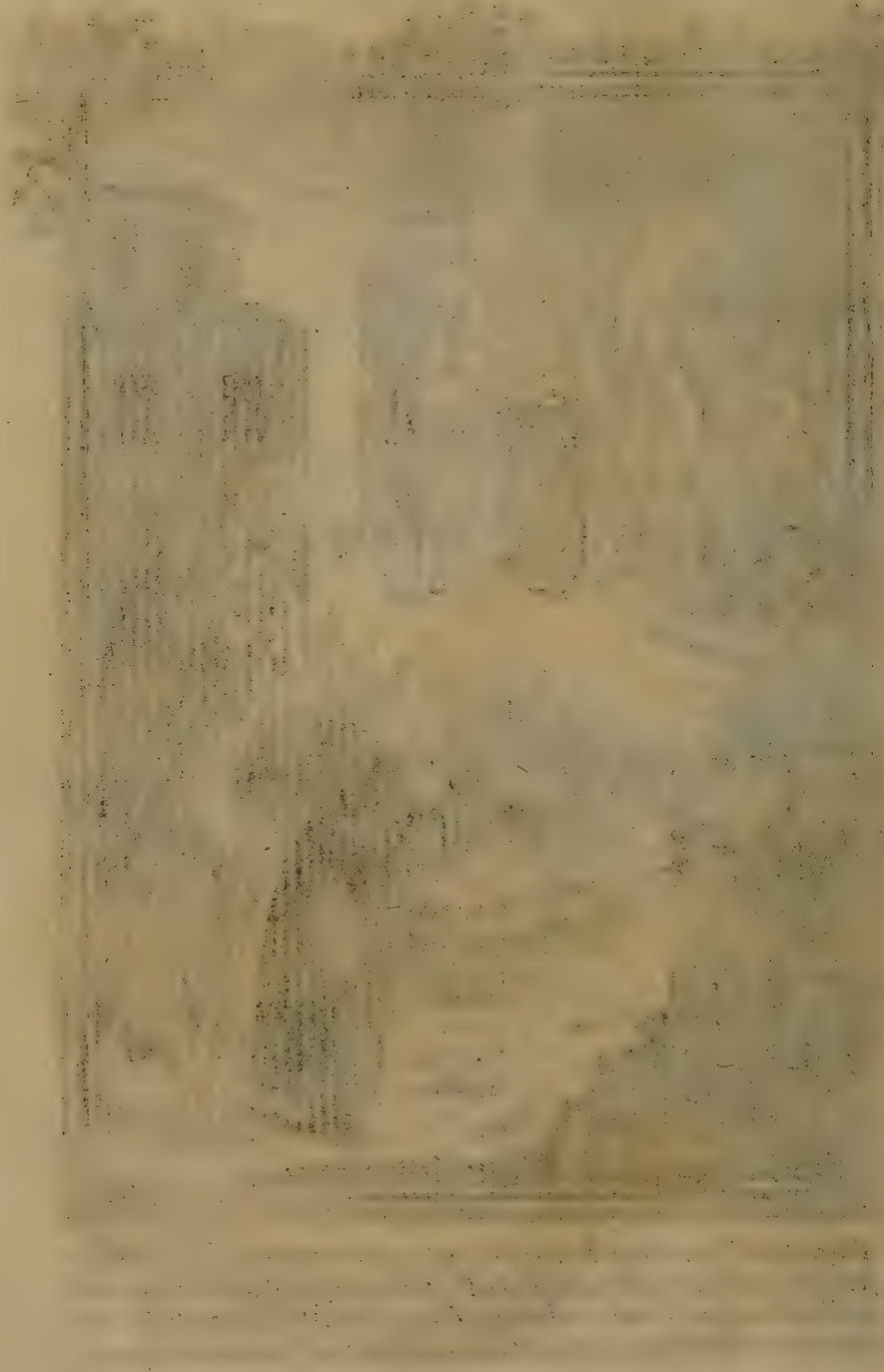
Una noche que oraba la Serafica Virgen Sta ROSA por el feliz Estado de la Iglesia, se le apareció un Celestial Embajador asegurandole que breve sería restituida à Roma la Tiara Pontificia, libre de la persecucion; y tambien que sus penitentes mortificaciones alcanzarian premio en la Gloria.



Para confundir y convencer à la cismatica Maga, en la Plaza de Orchiano se arrojò la Serafica Virgen Sta. ROSA à la encendida hoguèra, donde permaneciò el largo tiempo que durò la vòracidad de sus llamas, que nada la ofendieron: acreditando còn tan particular prodigio la verdad que predicaba.

Iph. de Nava la gravò. *en la Puebla de los Angs*

Apagado el incendio del heretico Cisma con la muerte del Apostata Emperador, restituida à Roma la Tiara Pontificia, y à su obediencia la Ciud. de Viterbo, se bolviò à ella la Serafica Virgen Sta. ROSA, donde fue recivida de los Ciudadanos con particulares demonstraciones de regozijo.



Pretendia la Serafica Virgen Sta. ROSA el Habito de Religiosa en el Conv.to de las Damianitas de Viterbo, y rehusando la Abadesa admitirla, le profetizò que aquel Monasterio en que no querian recivirla viva, serìa (por divina providencia) Vrna de su Cuerpo difunto.

Jph de Nava la gravò. 31. *en la Puebla de los Ang.s*

Con celestiales anuncios previno el Divino Esposo à la Serafica Virgen Sta. ROSA su cercana muerte, para la qual se dispuso dos años antes, retirada en su estrecha habitacion, augmentando el rigor de sus penitencias fervorizado su espiritu en la meditacion de los tormentos de Jesu Christo.

Iph de Nava la gravò. .32. *en la Puebla de los Ang.*

Fue el felíz transito de la Serafica Virgen Sta. ROSA antes q̃ cumpliera los dies y ocho años de su edad: depositandose la preciosa reliquia de su Cadaver en la Igl.ª de Sta Maria del Podio, de donde fue trasladado á la de las Damianitas por la Santidad de Alexandro IV.

Jph de Nava la gravó. . 33 . *en la Puebla de los Anã*

8737164
27SE2020